

“Trabajo preparado para su presentación en el VIII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 22 al 24 de julio de 2015”.

Título: El acercamiento de India a la región: desafíos y oportunidades para América del Sur (2009-2014)

Autor: Lic. Paola Andrea Baroni (paobaroni@yahoo.com.ar) – Universidad Siglo 21

Área: Relaciones Internacionales

Resumen

India llega a América Latina tardíamente debido a una apertura comercial recién producida en la década del noventa y al hecho que América Latina no ha sido un área prioritaria por la distancia geográfica y cultural. Entre los motivos del acercamiento se encuentra la necesidad de contar con una presencia cada vez mayor en diferentes partes del globo –relacionado a su objetivo de fortalecer su posición de potencia emergente -, la comunión de intereses junto a los países latinoamericanos en foros multilaterales y la necesidad de acercar posiciones a su mayor competidor–la República Popular China– que cuenta con una presencia de más de dos décadas en la región. Es en la dimensión comercial donde se han concentrado los mayores esfuerzos, aunque aún no se han visto reflejados en aumentos sustantivos en los valores, siendo los principales socios Brasil, México, Colombia, Argentina, Chile y Perú. El propósito de este trabajo es realizar un análisis de las vinculaciones de India con los principales socios comerciales de América del Sur porque la región puede ocupar un lugar de relevancia dada la complementariedad de las economías y ante una China que empuja hacia una reprimarización de las economías. La atención se concentrará en los aspectos comerciales y de inversiones, sin dejar de lado lo político, y en los desafíos y potencialidades que India puede presentar a la región, a la luz de los conceptos de inserción internacional y diversificación.

Introducción

Luego del fin de la Guerra Fría se observa un multipolarismo creciente en el sistema internacional, lo que favorece el dinamismo de los lazos comerciales y financieros y, al mismo tiempo, estimula la diversificación de las relaciones exteriores. El posicionamiento estatal se convierte, entonces, en una variable importante, la cual entra en juego tanto para enfrentar las amenazas como para aprovechar las oportunidades que traen consigo el crecimiento de los nuevos polos.

Dentro de este contexto internacional llega India a Latinoamérica. Su llegada es tardía –a mediados de 1990-, si se la compara con su contraparte asiática, la República Popular China (RPCh). Se pueden identificar tres razones principales para este atraso: primero, hubo una marcada política india de autonomía respecto del sector externo, lo que condujo a una tardía apertura e inserción en el escenario comercial internacional; segundo, al hacer sus reformas tardíamente, está unos 10-12 años atrasada respecto a China (Heine, 2012); y tercero, América Latina no ha sido un área prioritaria por la distancia geográfica y cultural.

Según Sahni (2011), Nueva Delhi comenzó a acercarse a la región por diversos intereses, destacándose: la necesidad de contar con una presencia mayor en diferentes partes del globo –vinculado al fortalecimiento de su posición de potencia emergente a nivel mundial-; la comunión de intereses de los países de la región en los foros multilaterales; y finalmente, acercar posiciones a su principal competidor en la escena asiática – la RPCh- que cuenta con acciones desde hace más de dos décadas en América Latina.

Ha sido dentro del área económico-comercial donde se han concentrado los mayores esfuerzos, aunque aún no se han visto reflejados en aumentos sustantivos de los montos. Los intercambios India-América Latina se han concentrado en seis países: Brasil, México, Colombia, Argentina, Chile y Perú. Para este trabajo se tomarán los países sudamericanos, no sólo porque los principales socios son de dicha región, sino porque también presentan ciertas líneas de comportamiento similares, diferenciándose del caso mexicano. La atención se ha concentrado en los aspectos comerciales y de inversiones, sin dejar de lado lo político, porque es en el ámbito donde mayores esfuerzos y resultados se han logrado. También se ha enfocado en los desafíos y potencialidades que India presenta a la región, a la luz de los conceptos de inserción internacional y diversificación. En cuanto al recorte temporal, se ha seleccionado desde el 2009 –por ser el año posterior a la crisis financiera de 2008 que afectó el comercio mundial- hasta el 2014, año con el que se cuenta con información y datos completos.

La inserción internacional se convierte, en el contexto internacional descrito, en una estrategia de los Estados en su interacción con el sistema internacional. Según Graciela Zubelzú (2012), la inserción internacional es algo estático y dinámico a la vez, indicando -en lo primero-, la posición de un Estado en la estructura de un sistema internacional que es jerárquico; y en lo segundo, haciendo referencia al proceso del sistema internacional, es decir las vinculaciones e interacciones que se dan entre los actores del sistema y entre éstos y la estructura. Siguiendo a la autora, puede concluirse que “la inserción es integral (política y económica) y estructural (por oposición a coyunturas o momentos, ciclos cortos) y facilitada o restringida por contextos cambiantes” (Zubelzú, 2012:15).

Con el objetivo de alcanzar mayor autonomía en este sistema internacional multipolar y competitivo, la diversificación de las relaciones exteriores se constituye en otra estrategia. La misma hace referencia a las acciones por parte de un Estado para ampliar sus relaciones con regiones del mundo con las que hasta ese momento se mantenían intercambios rudimentarios, a través del diseño de nuevas aéreas de política o modificación de las ya existentes. Siguiendo a Olivet:

“la diversificación es una estrategia que los países adoptan con la intención de dar respuesta a un triple problema: en primer lugar, reducir los riesgos económicos y políticos del hecho de tratar con relativamente pocos socios externos; en segundo lugar, prevenirse de ser eventualmente discriminados en el caso de que ciertas regiones sean captadas por pocos socios provocando la exclusión de posibles beneficios; y en tercer lugar, fortalecer su participación en una economía mundial en proceso de globalización para evitar convertirse en parte de la periferia internacional” (traducción propia del original en inglés, 2005: 22).

La diversificación de las relaciones exteriores, entonces, puede darse en varios ámbitos. Esta estrategia debe entenderse, al igual que la de inserción internacional, en el marco del diseño de una política exterior. Siguiendo al Dr. Roberto Russell:

...la política exterior es un área particular de la acción política gubernamental que abarca tres dimensiones analíticamente separables: político-diplomática, militar-estratégica y económica, y que se proyecta al ámbito externo frente a una amplia gama de actores e instituciones gubernamentales y no gubernamentales, tanto en el plano bilateral como multilateral (1995:255).

Es indiscutible que hacia mediados de 2008, el escenario mundial toma un nuevo rumbo debido a la crisis financiera y económica internacional que afecta, principalmente, a los países desarrollados y tiene como una de sus consecuencias la desaceleración del ritmo de crecimiento de éstos. Sin embargo, las economías emergentes –como China, India-, y regiones como América Latina, sufrieron en menor medida sus consecuencias. En el año de mayor impacto de la crisis -2009- las exportaciones hacia Estados Unidos desde América Latina y el Caribe se redujeron un 26% y hacia Europa un 29%, mientras que las destinadas a Asia cayeron sólo un 4%. Sin embargo, las exportaciones a China fueron la excepción y crecieron un 11% (CEPAL, 2012). La retracción del comercio internacional y de los socios tradicionales –EEUU y Europa-, llevó a los Estados a buscar una diversificación de los socios comerciales para mitigar los efectos de la crisis. Esto, junto con situaciones propias de cada país, llevó a que tanto India como América Latina buscaran potenciar las vinculaciones.

La presencia de India en América Latina

La distancia geográfica, la diferencia cultural y política, sumado a distintos procesos históricos, han hecho que América Latina e India, casi no tuvieran vinculaciones hasta mediados del siglo XX. Para América Latina, Asia no ha constituido históricamente su centro de atención, algo que se profundiza si se habla de países como Argentina, Brasil o Colombia.

Es importante destacar que los Estados dan prioridad a aquellas regiones que afectan directamente sus intereses nacionales en sus estrategias de inserción internacional y de diversificación. En el caso de India, se puede observar que Estados Unidos –por ser potencia preponderante-, China y Pakistán están primero ya que la región vecina inmediata hace a su perímetro de seguridad. En un segundo orden, se encuentran la Unión Europea y la Federación Rusa, esta última por la seguridad energética y el armamento. Le siguen, en un tercer nivel, la región del Asia Central y del Sudeste asiático, y por último, se encuentran América Latina –con especial foco en Brasil- y el continente africano (Sahni, 2011).

En cuanto a la relación con América Latina, Sahni (2011) distingue tres fases: la primera, hace referencia a las primeras décadas posteriores a la independencia india, denominándose de conocimiento a la distancia; las décadas del '60 y '70 conocidas por la solidaridad emocional –participación en el Movimiento de los No Alineados-; y por último las décadas del '80 y '90, conocidas como los años de compromiso selectivo.

El crecimiento de la interdependencia, junto con el desarrollo de las comunicaciones y los medios de transporte que han permitido una disminución del tiempo y del costo de las transacciones, y el desarrollo de las finanzas internacionales, han llevado al desarrollo de lazos cada vez más constantes entre los diversos actores internacionales, buscando así una inserción internacional más autónoma. En este contexto, India plantea una política exterior hacia América Latina con un mayor énfasis “en la relación rentable y no en la retórica y el simbolismo” (Sahni, 2011:172); es decir

trabajar más para que los objetivos se concreten y las vinculaciones avancen hacia un nuevo nivel.

Una de las estrategias empleadas por India para mejorar su presencia internacional ha sido la diplomacia económica, buscando promover el comercio exterior y las inversiones, vehículos que pueden permitir una vinculación más sólida en el tiempo. Esta estrategia supone la necesidad de nuevos mercados y esto ha llevado al desarrollo de incentivos para profundizar las relaciones con América Latina y de ésta con India (BID, 2010).

Lo expresado anteriormente no puede lograrse si no hay de forma paralela un fortalecimiento de las relaciones en el aspecto político-diplomático. Uno de los principales indicadores que permiten ver el interés de los Estados en generar y profundizar las vinculaciones es el establecimiento de Embajadas y/o Consulados. Hacia 2002 existían sólo 12 Embajadas latinoamericanas en India, multiplicándose a 18 en el 2012. En el caso indio, pasaron de 7 representaciones a 14 durante el mismo período. Si se analizan las visitas oficiales de Jefes de Estado y de Gobierno y las misiones comerciales, también se puede observar un incremento: en el caso latinoamericano, en el período 1947-2000, se observan sólo 10 visitas presidenciales, mientras que en el período 2000-2011 se realizaron 12 visitas de este tenor (Heine, 2012).

Teniendo en cuenta los objetivos de la política exterior respecto a la inserción internacional y respecto a la región latinoamericana, el gobierno de India ha tomado una serie de medidas para profundizar y expandir las vinculaciones, siendo uno de los principales proyectos el programa *FOCUS: Lac*. Este programa, que continúa hasta la actualidad, fue creado en 1997 con el objetivo de intensificar las exportaciones indias hacia la región a través del esfuerzo integrado de varias agencias gubernamentales (Kumar, 2010). El proyecto se basa en la asistencia financiera a las empresas indias que quieran participar en misiones y exposiciones o ferias comerciales en la región y para que realicen estudios de mercado. También financian los viajes de los importadores y empresarios latinoamericanos, así éstos pueden asistir a eventos y exposiciones comerciales en la India (Viswanathan, 2008).

Uno de los escasos puntos en los cuales América Latina e India han coincidido han sido los foros multilaterales. India, por su herencia nehruista, ha manifestado su preferencia por estrategias multilaterales con otros países en desarrollo. Así, la coincidencia se ha dado en grupos como el G20, G33, NAMA 11 y el Movimiento de Países No Alineados. Dentro de esta política de cooperación sur-sur, ambas regiones han firmado una serie de acuerdos que van desde las tecnologías de información y la educación hasta la reducción de la pobreza (BID, 2010).

Los acuerdos comerciales son un instrumento diseñado para profundizar las relaciones comerciales, y aunque parece ser una práctica en expansión, India se ha mostrado reticente a utilizarlos, optando por la construcción de una compleja red de Acuerdos de Alance Parcial (AAP), tanto dentro como fuera de la región asiática (CEPAL, 2012; BID, 2010). Hasta el momento, con la región sólo cuenta con un Acuerdo de Preferencias Fijas con el Mercosur, el cual entró en vigor en Julio de 2009, y un Acuerdo Preferencial Parcial con Chile en 2007. Sin embargo, hay bajo estudio otra serie de acuerdos comerciales, que todavía no se han concretado, con Colombia, Uruguay y Venezuela (CEPAL, 2012) y la intención de establecer un acuerdo de libre comercio entre el MERCOSUR y SACU (Pérez Llana, Laffaye, Stancanelli, 2008). Uno

de los últimos desarrollos en esta materia, ha sido el ser admitida -en 2014- como Estado Observador en la Alianza del Pacífico.

Aunque ha sido en la dimensión comercial en donde se han concentrado los mayores esfuerzos, aún no se han visto los resultados importantes. Es importante recalcar que el papel de India en el comercio internacional es menor que el de China, debido a que cuenta con una apertura comercial más reducida y controlada, y a que tiene elevados niveles de protección (aranceles), sobre todo en el sector agrícola (BID, 2010; CEPAL, 2012). Esta situación dificulta las vinculaciones con la región debido al patrón de intercambio comercial: productos manufacturados (India) por materias primas y manufacturas de origen primario (América Latina). Según el Departamento de Comercio del Ministerio de Comercio e Industria de India (2015), la región tuvo, en el periodo 2013-2014, una exigua participación del 5.09% en el total del comercio externo del país. En cuanto a las exportaciones de India hacia la región, han crecido, pasando, en el período 2001-2002, de un 2.19% a un 4,02% en 2013-2014. En cuanto a las importaciones, la participación de América Latina fue de un 1.96% en el período 2001-2002, incrementándose a un 6.03% en el periodo 2013-2014. Si se toma la serie desde 2005, las importaciones han ido creciendo más que las exportaciones hacia Latinoamérica, lo que ha llevado a una balanza comercial sostenidamente deficitaria. En el período 2013-2014, Venezuela, Brasil, Colombia, Chile, Argentina, Perú, Bahamas, Ecuador, Costa Rica y Panamá se constituyeron en los principales socios comerciales del país asiático (Departamento de Comercio, 2015). Esto demuestra que de un conjunto de 43 Estados que componen la región, sólo 10 concentran la atención por lo que se evidencia una concentración de los socios y una oportunidad para diversificarlos.

Al ser la relación comercial de naturaleza inter-industrial y complementaria, se puede observar un potencial considerable para expandir y profundizar las vinculaciones. Primero porque India es un país con recursos naturales insuficientes para satisfacer las necesidades de su población y posee abundante mano de obra; y segundo, porque AL presenta una realidad opuesta a la de la India (BID, 2010). Durante la década de los 90, el intercambio comercial entre AL y China y AL e India eran similares y presentaban una meseta en su desarrollo. Pero dicha situación cambia cuando China despliega una activa política de inserción comercial internacional, creándose una brecha respecto al comercio de Latinoamérica con India. Por ejemplo, hacia el año 2007, la participación de China en el comercio total de la región era de 6,3%, mientras que la de India era de apenas 0,6% (BID, 2010:62).

La canasta exportadora de la región latinoamericana hacia India es similar a la dirigida a otros países asiáticos: fuertemente concentrada en muy pocos productos e incluye, principalmente, productos básicos y manufacturas basadas en recursos naturales. En su relación con India, los países sudamericanos proveen productos como ser aceites vegetales, minerales y sus concentrados, azúcar y miel. En cambio, si tomamos las importaciones de la región provenientes de la India no son similares a las provenientes de China, ya que no sólo se compone de manufacturas industriales sino también de manufacturas basadas en recursos naturales y se produce una baja en el porcentaje de manufacturas de tecnología media y baja (CEPAL, 2012), importando productos refinados de petróleo, medicamentos y productos farmacéuticos, otros productos orgánicos y textiles.

Algunos autores ponen de manifiesto que esta aparente complementariedad entre India y la región puede convertirse en algo más bien competitivo, sobre todo respecto a

los países del Sudeste Asiático ya que son proveedores de productos primarios y manufacturas basadas en materias primas, siendo similar a la canasta exportadora latinoamericana (Kawayama, 2010). Kawayama (2010) indica que India ha logrado un alto nivel de diversificación de los proveedores de este tipo de productos, evitando así que la concentración en pocos socios los lleve a éstos a tener un fuerte poder de negociación. La competencia que enfrentaría la región latinoamericana no es sólo con el Sudeste asiático, sino también con economías desarrolladas –como EE.UU y Europa-, y en vías de desarrollo, como son los países de África o Asia Central.

Uno de los actores principales de la inserción comercial internacional de India ha sido su vasto sector externo, aunque no cuente ni con las mismas reservas ni con el mismo poder monetario de China (Avery, 2012). Aunque las cifras de Inversión Extranjera Directa (IED) en América Latina no son aún significativas, el Departamento de Comercio de India (2015) indica que las mismas han ido creciendo y que para el período 2013-2014 se han estimado inversiones por 18 mil millones de dólares, cubriendo diversas áreas como ser hidrocarburos, agricultura, minería, industria farmacéutica y tecnología. Una característica importante a destacar es, que mientras las IED china en la región se dirige principalmente a sectores extractivos –como minería y recursos naturales-, las de la India apuntan, además, a las manufacturas y a los servicios. Ejemplo de esto son las empresas como: Tata Consulting Services en el área de IT; en el área farmacéutica los Laboratorios Dr. Reddy's y Rambaxy; en los agroquímicos United Phosphorus; en equipos de electricidad Shree Sugars y Havelis Sylvania; en telecomunicaciones Videocon; en petróleo ONGC Videsh y en cosméticos el Grupo Godre (Heine, 2012). Puede observarse, entonces, que este tipo de inversiones han sido importantes para las economías de la región ya que están contribuyendo al desarrollo de una mano de obra calificada y a la transferencia de tecnología, a diferencia de la mayoría de las inversiones chinas (Heine, 2012), limitadas a la extracción, con provisión de mano de obra china –no genera empleo local-, y elaboración de las materias primas en su territorio, sin transferir tecnología ni conocimiento a la sociedad local.

Las inversiones latinoamericanas en la India, por su parte, son muy reducidas. Entre los ejemplos más destacados, se puede mencionar el joint venture establecido entre la empresa brasileña Marcopolo y Tata Motors, que en 2008 comenzó a producir autobuses en la India. El grupo brasileño Gerdau –mayor fabricante de acero en dicho país- y la empresa india Kalyani Group firmaron un acuerdo para establecer una empresa y operar conjuntamente SJK Steel Plant Ltd., ubicada en India. A esto se le suma el acuerdo firmado entre Petrobras y Oil and Natural Gas Corporation Ltd (ONGC), mediante el cual ambas empresas participan en conjunto en la exploración de petróleo. En el caso de Argentina, Biosidus y Laboratorios Bagó producen, respectivamente, productos biotecnológicos y farmacéuticos (CEPAL, 2012).

Puede inferirse, entonces, que existen muy buenas perspectivas en la profundización y crecimiento de las relaciones, ya que tanto India como América Latina son economías medianas y con una clase media creciente –en tamaño y poder adquisitivo-. Muchos informes presentan que la distancia geográfica parece ser un obstáculo, sin embargo, el ejemplo de las vinculaciones de China con la región pone de manifiesto que esto no debería ser así (BID, 2010). La brecha entre el comercio potencial y el real entre India y América Latina obedece, entonces, a otras cuestiones que no tienen ver con las ventajas comparativas entre ambas (BID, 2010). Según un informe del Banco Interamericano de Desarrollo (2010), el comercio entre India y AL

parece estar muy distorsionado y la limitación en las vinculaciones comerciales tiene su base en los altos costos de las transacciones comerciales, en las barreras no arancelarias y en los costos de transporte. También se observan elevadas tasas a los productos industriales, si se las compara con las de otros países asiáticos. A esta lista de factores limitantes, se puede sumar la falta de infraestructura en el país asiático, evidenciándose en los problemas de electricidad, falta de conectividad -escasez de puertos y aeropuertos- (BID, 2010) y en la ausencia de líneas de transporte marítimo y aéreo directos.

Es así como los desafíos que presenta India a la región están vinculados a la posibilidad que ofrece para la diversificación de socios comerciales. India representa claramente una posibilidad más accesible, por su dimensión y necesidades, que China. Sin embargo, hasta ahora no se ha podido avanzar en la profundización de los vínculos, ni en una diversificación de la canasta exportadora.

Relaciones entre India y Brasil

Las vinculaciones entre India y Brasil pueden rastrearse a la época en que Portugal era la metrópoli de Brasil como así también del territorio de Goa, en India. Esto llevó al desarrollo de la relación entre ambos y al intercambio de productos agrícolas y ganaderos desde tiempos de la colonia (Saxena, 2014). Como en la mayoría de los casos de las vinculaciones entre países latinoamericanos y asiáticos, el desarrollo de las relaciones ha tenido una fuerte base en lo económico-comercial.

Las relaciones diplomáticas entre Brasil e India se establecieron en 1948, luego de la independencia india. Debido al contexto internacional y regional, recién será a partir de la década del noventa, que las relaciones políticas y económicas comienzan a intensificarse, debido a que ambos países emprenden reformas que llevan a la apertura de sus economías (Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, 2015). Sin embargo, será recién a partir del 2000 cuando los contactos políticos de alto nivel se multiplican, estimulando e identificando las oportunidades de vinculación y cooperación, llevando al establecimiento de una Asociación Estratégica en 2006. Debido a esto, las visitas de altos funcionarios de gobierno y de Jefes de Estado se han multiplicado desde 2008 hasta la fecha, pudiéndose observar intensas agendas con varias visitas por año. El mecanismo elegido para la coordinación del diálogo entre Brasil e India es la Comisión Mixta.

Las semejanzas entre los dos países –extenso territorio, con una gran población multirracial y multi-religiosa-, junto con la intensidad de las relaciones han contribuido a una coordinación de posiciones y acciones en organismos y foros internacionales multilaterales, como ser IBSA y BRICS, además del G4, el G20 y BASIC, entre otros (Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, 2015). India también comparte la visión sobre el multilateralismo recíproco que pregona Brasil, y esto se pudo observar cuando ambos países lideraron las negociaciones sobre los subsidios agrícola en la reunión de la Organización Mundial de Comercio en Cancún en 2003 (Saxena, 2014).

La Cooperación sur-sur es un pilar de la política exterior de Brasil del siglo 21 y por lo tanto el fortalecimiento de la cooperación es uno de los ejes principales de la relación con India, sobre todo en el área científica, de tecnología e innovación, ya que el país asiático tiene una reconocida experiencia en dicho sector. El objetivo de Brasil es

contribuir a la productividad de la industria brasileña y darle un perfil tecnológico a las exportaciones. Con esta guía, se crea en 2005, el Consejo Científico Brasil-India el cual financia investigaciones conjuntas en las áreas de tecnología de la información, geociencias, ingeniería, energías renovables, matemática, salud, entre otras (Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, 2015). Pero la cooperación no solo se limita a la tecnología en sí misma, sino también se da en la agricultura, defensa, espacio exterior, medio ambiente, pobreza, entre otras.

En cuanto al intercambio comercial, cabe recordar que la distancia geográfica, y la falta de una clara voluntad política de ambas partes no permitieron que las relaciones comerciales se profundizaran con anterioridad. Es claro que la llegada de Ignacio ‘Lula’ da Silva al gobierno de Brasil produce un cambio en la inserción internacional del país, marcando un nuevo proceso donde Asia ocupa un lugar central. Debido a esto Brasil se ha constituido en uno de los principales socios comerciales de India en América Latina. Sin embargo, cuando se analizan puntualmente los datos, se puede observar que el impacto sigue siendo mínimo en el total de comercio de cada Estado: India no ha superado una participación mayor al 2,30% de las exportaciones y el 2,87% de las importaciones brasileras en el periodo bajo estudio (SICOEX, 2015). Es decir, en términos de diversificación de destinos de exportación esta tendencia de crecimiento no repercutió en un aumento porcentual como destino de las exportaciones brasileñas. Por ejemplo, India osciló entre el 2,23% en el 2009, pasando por el 1,73% y 1,25% en los años posteriores, para terminar en el puesto 8 en el año 2014 con 2,13%. (SICOEX, 2015).

Tabla 1 - Balanza Comercial de Brasil con India			
Valores en miles de U\$S			
Año	Exportaciones	Importaciones	Saldo
2006	936.586	1.549.313	-612.727
2007	954.653	2.267.314	-1.312.661
2008	1.102.342	3.748.688	-2.646.346
2009	3.415.040	2.300.771	1.114.269
2010	3.502.396	4.467.381	-964.985
2011	3.200.695	6.329.136	-3.128.441
2012	5.576.930	5.265.523	311.407
2013	3.130.073	6.587.337	-3.457.264
2014	4.788.735	6.862.786	-2.074.051
Fuente: SICOEX, Aladi, 2015			

En la tabla 1 puede observarse el crecimiento del intercambio comercial a partir de la Asociación Estratégica en 2006, con un saldo comercial mayoritariamente deficitario para el país sudamericano. La caída de las importaciones de Brasil desde la India en 2009 se produjo como consecuencia de la crisis económica internacional en 2008, que produjo entre otros fenómenos una contracción del comercio a nivel mundial. Las importaciones globales de la India se redujeron ese año, pero en el caso de las provenientes de Brasil crecen casi el triple. En el período bajo estudio se pueden observar dos años en los que Brasil tiene superávit: en el año 2009 –posterior a la crisis-

, y en el año 2012, cuando las exportaciones brasileras alcanzan una cifra record hasta el momento.

En cuanto a la composición del comercio, se puede observar un modelo interindustrial. Teniendo en cuenta el período bajo estudio, la estrella de las exportaciones brasileras la ha constituido el petróleo, que fue creciendo y sostiene una participación aproximada al 50% del total exportado. Luego sigue el azúcar y el aceite de soja, siguiendo una serie de minerales como el cobre, hierro, amianto, y en los últimos años, el oro. Se observa en algunos años, una participación mínima –que no supera el 1%- de productos como maquinaria agrícola, aviones y vagones de pasajeros. Se observa, entonces, que entre 8 y 15 productos constituyen cerca del 90% de las exportaciones (SICOEX, 2015). En cuanto a las importaciones, lidera el biodiesel con casi un 50% de participación, luego siguen los textiles, medicamentos, productos químicos –como insecticidas- neumáticos, autopartes y cajas de cambio, entre otros. En este caso, las importaciones están más diversificadas, ya que si se toman los primeros 15 productos, apenas se llega a un 60% de lo importado (SICOEX, 2015).

En cuanto a las inversiones brasileras en India, otro aspecto importante de las relaciones comerciales, se enfocan en sectores como los automóviles, la tecnología de la información (IT), minería, energía, biodiesel y calzado. Entre las empresas encontramos a Marco Polo (automóviles), Vale (minería), Stefanini (IT), Gerdau (acero). Por su parte, las empresas indias han invertido en áreas como la farmacéutica, IT, energía, agro negocios, minería, ingeniería y sector automovilístico. Algunos ejemplos son: Tata Consultancy Services (TCS), Wipro, Infosys, Cadilla, Mahindra, L&T, Renuka Sugars, United Phosphorus y Polaris. Dentro de este marco, India y Brasil han formado un mecanismo especial de consultas periódicas denominado Mecanismo de Monitoreo de Comercio (Saxena, 2014).

Relaciones entre Argentina e India

En el caso de Argentina e India, existen vinculaciones que son previas a la independencia india. Por ejemplo, Argentina había establecido un consulado en Calcuta en la década de 1920 e India abrió una Comisión Comercial en Buenos Aires, en 1943 (Ministerio de Relaciones Exteriores de India, 2014a). Sin embargo, recién se establecen relaciones diplomáticas en 1949, siendo el punto de mayor contacto la breve coincidencia en el Movimiento de Países No Alineados (Mendoza, Muda, 2008). En el caso de Argentina, el principal órgano donde se debate la relación bilateral es la Comisión Conjunta, la cual se reúne en forma periódica.

Asia en su conjunto, no fue, hasta la segunda mitad del siglo veinte, una región prioritaria en la política exterior argentina. Las vinculaciones con la India se han sostenido tanto a través de canales bilaterales como multilaterales. En este sentido, las vinculaciones a través de Mercosur y la coordinación de posiciones en el marco de la OMC se convirtieron en los principales canales de acercamiento multilateral. La falta de interés político en estrechar mayores vínculos entre ambos se puede observar, a diferencia del caso de Brasil, en la escasez de visitas de altos funcionarios tanto de Argentina como de India en el período bajo estudio. Sin embargo, el país asiático ha tomado una cierta relevancia para el país sudamericano y esto se puede observar en la visita presidencial de Cristina Fernández de Kirchner al país en 2009, y el hecho que se ha incluido a India dentro del Programa de Aumento y Diversificación de las

Exportaciones (PADEx) desarrollado en 2013 con el objetivo de mejorar en términos cuantitativos y cualitativos las exportaciones argentinas. La política exterior hacia la India se inscribió en la lógica del fortalecimiento de las vinculaciones con países en desarrollo, así como en la de diversificación de los socios comerciales (Baroni, Rubiolo, 2013).

La visita presidencial de 2009 tuvo una gran importancia ya que se anuncia la voluntad de construir una asociación estratégica yendo más allá de la relación comercial. Como en el caso de Brasil, las vinculaciones también tienen una base en una serie de acuerdos bilaterales con el objetivo principal de facilitar el intercambio comercial. Sin embargo, no se limita a esto, versando los mismos sobre varias materias, como ser: el uso pacífico de la energía nuclear -el acuerdo más importante-, intercambio en ciencia y tecnología, cooperación en materia de deportes, geología, espacio exterior, investigación industrial y entre pequeñas industrias, entre otros (Jefatura de Gabinete de Ministros, 2009: 81).

Argentina también es considerada por India como un país importante, y por lo tanto ha desarrollado un plan denominado Plan de Acción Regional para promover los intereses comerciales y económicos de India en Argentina. Este plan comenzó en Agosto de 2012 y desde la Embajada de la India se han llevado a cabo seminarios de negocios y se han promovido reuniones con funcionarios y organizaciones vinculadas al comercio y la industria con el objetivo de estimular las relaciones bilaterales (Ministerio de Relaciones Exteriores de India, 2014a).

En cuanto al intercambio comercial, se manifiesta un incremento sostenido de los flujos –sobre todo de las exportaciones argentinas hacia India-, teniendo su raíz en la modificación de las condiciones económicas internas de Argentina pos crisis 2001 –abandono del esquema de convertibilidad– y en algunas condiciones internacionales, como ser el crecimiento sostenido del precio de los commodities agropecuarios y el aumento de la demanda hindú de productos en los que Argentina es competitiva mundialmente (Baroni, Rubiolo, 2013).

Tabla 2 - Balanza Comercial de Argentina con India			
Valores en miles de U\$S			
Año	Exportaciones	Importaciones	Saldo
2006	908.613	303.244	605.369
2007	868.680	383.715	484.965
2008	829.749	491.847	337.902
2009	648.331	368.033	280.298
2010	1.321.491	566.991	754.500
2011	1.093.122	631.153	461.969
2012	1.186.810	655.850	530.960
2013	1.089.096	776.689	312.407
2014*	1.810.469	695.669	1.114.800
*El último año de comercio contiene información provisoria			
Fuente: SICOEX, Aladi, 2015			

En la Tabla 2, se puede observar la progresión de los flujos comerciales aunque hay que marcar una caída tanto en las exportaciones como en las importaciones en el

año 2009 como resultado de la crisis financiera internacional de 2008. También es importante remarcar el salto que dan las exportaciones argentinas a partir de 2010, llegando a una cifra récord en 2014; sin embargo, las importaciones crecieron en menor proporción, notándose una baja hacia 2014 (SICOEX, 2015). Esto marca una fuerte y constante balanza superavitaria para Argentina.

Si se toma la variable de diversificación de destinos de exportación, se observa que recién en 2014 hay un importante aumento porcentual de su participación como destino de las exportaciones argentinas. Si se toma en cuenta el período bajo estudio, en 2009 India participaba con el 1,16% -en el puesto 22-; en 2010 en el puesto 13 con 1,94% y en el 2014, en el puesto 7 con el 2,69% (SICOEX, 2015). En cuanto a las importaciones provenientes de India, éstas muestran una mayor meseta y un escaso crecimiento, pasando del puesto 17 con una participación del 0,95% en 2009, al puesto 19 con 1,06% en 2014 (SICOEX, 2015). De estas cifras se puede deducir, en primer lugar, que la inclusión de India en el programa PADEX puede haber influido en este cambio y en segundo lugar, que la política argentina se centra en un programa de crecimiento a través de las exportaciones y por lo tanto limita el incremento de las importaciones con una serie de medidas de las que no escapan los productos indios.

En cuanto a la composición del comercio, se observa una alta concentración en muy pocos productos –entre 3 y 4 productos sumaron el 90% de las exportaciones argentinas hacia India en el período bajo estudio- y una mayor diversificación en los productos importados por Argentina. El principal producto exportado ha sido el aceite de soja, que ha oscilado desde un 72% de participación en 2009, pasando por un punto máximo de 86% en 2010 y 2011 y descendiendo nuevamente hasta el 77% en 2014. Luego siguen el aceite de girasol, el azúcar, bombas de aire y cueros. A partir de 2012, aparece el mineral de cobre y en 2014 el petróleo con una participación del 11%. Entre los productos de mayor valor agregado encontramos partes de maquinarias, cuya participación representó menos del 3% en el período 2009-2014 (SICOEX, 2015).

Respecto a las importaciones, se observa una mayor diversificación respecto a las exportaciones, pero se puede observar una concentración en diversos productos químicos orgánicos –como ser insecticidas- en el período bajo estudio. Luego, aparece en el primer lugar el gasoil en 2010 y 2011, los teléfonos celulares en 2012 y 2013 y los laminados de hierro en 2014. Otros de los productos importados son: las motocicletas, las cajas de cambio, tractores, vehículos para transporte de pasajeros, textiles, entre otros. Todos estos productos han tenido una participación fluctuante en el período bajo estudio, no siendo superior al 5% (SICOEX, 2015).

Hasta la fecha, 13 empresas indias se han establecido en Argentina, con una inversión total de 930 millones de dólares. Estas empresas son Tata Consulting Services, CRISIL, Bajaj, Cellent, Cognizant Technologies, United Phosphorus Ltd (UPL), Sintesis Quimica, Glenmark, Godrej, entre otras. En cuanto a las inversiones argentinas en India, se destacan la empresa TECHINT –una de las más importantes productoras de tubos de acero-, Biosidus y Laboratorios Bagó. También se han realizado alianzas estratégicas y varios joint ventures entre empresas argentinas y empresas indias, como por ejemplo, entre Sonalika Pvt Ltd y Apache de Santa Fe para producir tractores, Bajaj y Corven Argentina para producir y comercializar motocicletas, entre otros (Ministerio de Relaciones Exteriores de India, 2014a).

Relaciones entre Colombia e India

Las relaciones diplomáticas entre India y Colombia se establecieron en 1959, pero recién en 1972 se abrió la embajada colombiana en India y en 1973, la de India en Colombia. En los diferentes informes y documentos puede observarse que las vinculaciones casi fueron inexistentes hasta comienzos de la década del 2000, viéndose también reflejado en los acuerdos firmados y en las visitas de alto nivel (Ministerio de Relaciones Exteriores de India, 2014b). Las relaciones entre ambos son llevadas a cabo a través del mecanismo de Consultas Políticas bilaterales, con convocatorias a reuniones periódicas.

Una mayor intensidad de las vinculaciones con India comienza a darse a partir de 2008 debido al objetivo del gobierno colombiano de desarrollar las vinculaciones con los socios menos tradicionales, buscando mejorar el acercamiento político, lograr oportunidades de negocios, de inversión y de cooperación tecnológica (Embajada de Colombia en India, 2015). Esto se ve reflejado en la apertura, a fines de 2008, de una representación comercial a través de Proexport, en Nueva Delhi, con el propósito de identificar las alternativas y oportunidades de negocios que ofrece India, y la creación en dicho año de la Cámara de Comercio Colombia-India.

Como en la mayoría de los países latinoamericanos, la mayor coincidencia se ha dado sobre los temas globales y han colaborado en varios foros multilaterales. Respecto a los acuerdos firmados, éstos han versado sobre varias temáticas, como ser Tecnología de la información –el principal ámbito de cooperación, con varios acuerdos firmados-, hidrocarburos, ciencia y tecnología, geología y minería, cooperación en el sector del bambú, deportes, entre otros. Una característica propia de la relación con Colombia, ha sido la intensa interacción de delegaciones comerciales –como los Consejos de Promoción Exportadora India de diversos sectores-, así como las Cámaras de Comercio. (Ministerio de Relaciones Exteriores de India, 2014b).

Año	Exportaciones	Importaciones	Saldo
2006	62.854	345.769	-282.915
2007	76.889	475.057	-398.168
2008	15.685	528.012	-512.327
2009	449.134	503.175	-54.041
2010	499.353	685.171	-185.818
2011	731.878	971.656	-239.778
2012	988.807	1.119.393	-130.586
2013	2.745.731	1.139.310	1.606.421
2014	2.744.496	1.364.336	1.380.160

Fuente: SICOEX, Aladi, 2015

El intercambio comercial refleja la escasez de contactos previos a 2008-2009. En el período bajo estudio, la participación de India en las exportaciones colombianas, oscila de un 1,37% en 2009, llegando a un 5,02% en 2014 (del puesto 15 al puesto 5). Respecto a las importaciones se sigue un patrón similar, aunque éstas siempre han sido superiores a las exportaciones. India representaba el 1,53% en 2009, pasando al puesto

10 con 2,13% en 2014 (SICOEX, 2015). Esto indica que ha habido un aumento porcentual importante en los dos últimos años como destino de las exportaciones colombianas, aunque las cifras todavía no tengan un impacto mayor en la balanza comercial. En la tabla 3 se puede observar el crecimiento de las exportaciones colombianas a partir de 2009, con un saldo comercial mayoritariamente deficitario para el país sudamericano hasta el año 2013 cuando comienza un saldo superavitario. Por su parte, las importaciones desde India han mantenido un crecimiento menos acentuado pero constante (SICOEX, 2015).

En cuanto a la composición del comercio, Colombia es otro ejemplo de un modelo interindustrial. Teniendo en cuenta el período bajo estudio, el petróleo se ha constituido en el principal producto, teniendo una participación que ha superado en los dos últimos años el 90% del total exportado. Luego sigue el mineral de coque, ferróniquel, oro y hulla térmica. Se observa en algunos años una participación mínima – que no supera el 1%- de productos como perlas cultivadas, flores y derivados del café. Se observa así que sólo 3 productos constituyen cerca del 96% de las exportaciones (SICOEX, 2015). En cuanto a las importaciones, el principal producto son las motocicletas, los vehículos y las autopartes con una participación que ha oscilado entre el 30% y 40%, luego siguen los textiles, productos químicos y medicamentos. Como en los otros casos vistos, las importaciones están más diversificadas, y tienen un mayor valor agregado (SICOEX, 2015).

Respecto a las inversiones, varias empresas se han establecido en Colombia, como ser Tata Consultancy Services (TCS), Wipro; Tech Mahindra, Man India y Sutherland en el área de la Tecnología de la Información; IPCA, Aurobindo y CIPLA, en el sector farmacéutico; United Phosphorus en el sector de agroquímicos; TVS, Bajaj, Hero, Sonalika, Royal Enfield y Mahindra, en vehículos y tractores; NIIT, APTECH y TATA Infotech, en educación informática, y Renuka energy en minería. Respecto al sector petrolero, ONGC Videsh tiene operaciones de exploración y producción. Por su parte, Praj Industries construyó 6 plantas de etanol y se encuentra construyendo una séptima. Una de las últimas empresas en establecerse ha sido Genpact, líder global en Business Process Outsourcing (Ministerio de Relaciones Exteriores de India, 2014b).

Relaciones Chile e India

La ceremonia de nacimiento de India como país independiente en 1947, contó con la presencia del único representante latinoamericano: Chile. Las relaciones diplomáticas se establecieron en 1949, transformándose la legación chilena en Embajada en 1956. El mecanismo de comunicación y canal de coordinación tanto de las vinculaciones bilaterales como multilaterales entre ambos países han sido las Consultas Políticas, reuniones que se celebran en forma periódica (Embajada de Chile en India, 2015).

La región del Asia-Pacífico ha sido importante en la política exterior chilena a partir de la década de 1970. El gobierno de facto tuvo la capacidad de observar que el desarrollo de nuevas relaciones con los países asiáticos podía aliviar las limitaciones derivadas de su situación política internacional de aislamiento (Wilhelmy, 2010). Por eso, se observa una activa política exterior hacia esta región en general, pero más pasiva respecto a India. Los gobiernos democráticos que sucedieron, continuaron con una política de profundización y fortalecimiento de las relaciones con los países asiáticos,

especialmente debido a una necesidad de reinserción chilena en el mundo. Gracias a una política de regionalismo abierto y a una activa política exterior comercial, Chile ha creado una importante red de acuerdos comerciales con el Este de Asia (Wilhelmy, 2010) lo que ha apuntalado el crecimiento del comercio de productos y servicios, y ha fortalecido la competitividad internacional de país.

Como en los otros casos presentados, las relaciones tuvieron un desarrollo de baja intensidad durante los 90's, centradas en los aspectos multilaterales, y pudiéndose observar un fuerte despegue recién a partir de mediados de la década del 2000. Se puede observar en dicha década varias visitas de altos mandos y misiones comerciales. Ambos países han trabajado para lograr una vinculación bilateral con mayor contenido, sobre todo en materia económica, comercial y de cooperación técnica. Dentro de este marco se han suscrito acuerdos sobre diversas temáticas, como ser: defensa, deportes, cooperación antártica, cooperación en materia sanitaria y fitosanitaria, agricultura, energía renovables, recursos minerales, entre otros (Embajada de Chile en India, 2015).

Uno de los principales acuerdos suscrito ha sido el Acuerdo de Alcance Parcial que entró en vigencia en 2007. Este acuerdo permitió el despegue del comercio bilateral y la intensificación de las relaciones. En 2014 se amplió el listado de productos pasando de 474 a cerca de 2.800. Los productos que se han sumado, son aquellos en los que Chile tiene ventaja competitiva como ser, cerezas frescas, cebollas, paltas, uvas, kiwis, mandarinas, duraznos en conserva, entre otros (Ministerio de Relaciones Exteriores de India, 2014c).

Tabla 4 - Balanza Comercial de Chile con India			
Valores en miles de U\$S			
Año	Exportaciones	Importaciones	Saldo
2006	1.491.779	164.004	1.327.775
2007	2.212.422	207.695	2.004.727
2008	1.743.510	477.906	1.265.604
2009	908.344	280.000	628.344
2010	1.581.959	381.683	1.200.276
2011	1.964.988	467.849	1.497.139
2012	2.636.829	659.325	1.977.504
2013	2.182.662	693.774	1.488.888
2014	2.571.746	673.678	1.898.068

Fuente: SICOEX, Aladi, 2015

En la tabla 4 se puede observar la evolución del intercambio comercial. En primera instancia se observa cómo impactó en las exportaciones chilenas el AAP en el 2007, sin embargo en las importaciones desde India –aunque se observa un crecimiento constante- no hay un salto significativo. También se observa una caída tanto en las exportaciones como en las importaciones en el año 2009 como resultado de la crisis financiera internacional de 2008. El saldo comercial ha sido, en el período bajo estudio, superavitario para el país sudamericano. India ha pasado del puesto 16, con el 1,82% de participación en las exportaciones en 2009, al puesto 6, con el 3,47% en 2014. Respecto a las importaciones, su posición no ha variado ya que en el 2009 ocupada el puesto 20

con el 0,77% de la participación y en 2014 el puesto 21 con el 0,95%. Esto demuestra que India ha crecido como socio comercial, ayudando en la diversificación de socios, aunque todavía Chile demuestra una fuerte concentración en pocos socios (SICOEX, 2015).

En cuanto a la composición del comercio bilateral, también hay una alta concentración en un solo producto: el mineral de cobre y sus concentrados, acaparando hasta 2012 un 90% de lo exportado. Entre 3-4 productos concentraron –hasta 2012- más del 95% de lo exportado, sumándose al cobre, el yodo y la pulpa de madera. A partir de 2013, comienza una diversificación, disminuyendo levemente la participación del cobre, y sumando otros productos derivados del cobre, el concentrado de molibdeno y manzanas frescas (SICOEX, 2015). Respecto a las importaciones, se concentran en productos como son los vehículos -autos, camionetas, motocicletas y tractores- con alto valor agregado, constituyendo entre el 25-30% de lo importado; siguen los medicamentos genéricos, la vestimenta, los textiles, entre otros (SICOEX, 2015). Aunque se observa una concentración en productos con un alto valor agregado, la demanda está más diversificada que la oferta. Será importante analizar si la incorporación de nuevos productos al AAP tiene un impacto en la diversificación tanto de la canasta exportadora chilena y como de la India.

La inversión india en Chile es mínima. La misma se concentra en el área de servicios y no se registran nuevas inversiones en los últimos años. Por otra parte, no se ha encontrado información sobre inversiones chilenas significativas en el país asiático.

Relaciones Perú e India

Perú e India establecieron relaciones diplomáticas en 1963. Desde fines de los 80 las relaciones económicas-comerciales han aumentado debido al interés de Perú en la región asiática sumado a la imagen de India como una economía emergente con un gran desarrollo tecnológico (Ministerio de Relaciones Exteriores de India, 2014d). Pero recién durante el mandato del Presidente Fujimori Perú tendrá una activa política de promoción de las relaciones bilaterales con los países del Asia en los ámbitos de cooperación económica y comercial, tomando las mismas un mayor impulso cuando Perú ingresa al APEC (Embajada de Perú en India, 2015). Se han realizado varias visitas de alto nivel, como así también algunas misiones comerciales. Como en los casos anteriores, las vinculaciones más importantes se han dado en el ámbito multilateral, por ejemplo en el Movimiento de Países No Alineados y en el G77 (Ministerio de Relaciones Exteriores de India, 2014d).

Varios acuerdos bilaterales se han firmado a través de los años, destacándose diversas temáticas, como ser: defensa, intercambio educativo, cooperación en geología y minería, protección y promoción de las inversiones, energía renovable, entre otros. Dentro de este marco, se ha establecido en Lima un Centro Para la Excelencia en la Tecnología de la Información con la asistencia del gobierno indio (Ministerio de Relaciones Exteriores de India, 2014d).

Tabla 5 - Balanza Comercial de Perú con India			
Valores en miles de U\$S			
Año	Exportaciones	Importaciones	Saldo
2006	102.246	147.838	-45.592
2007	208.325	253.607	-45.282
2008	281.342	503.230	-221.888
2009	107.471	310.891	-203.420
2010	218.999	498.372	-279.373
2011	243.084	588.817	-345.733
2012	368.030	741.395	-373.365
2013	576.055	723.312	-147.257
2014	315.062	836.621	-521.559

Fuente: SICOEX, Aladi, 2015

De las cifras presentadas en la Tabla 5 puede observarse que la participación de India en el comercio exterior de Perú es aún marginal, pero el saldo comercial ha sido superavitario para el país asiático. En 2009 India estuvo en el puesto 27 de destino de exportaciones con el 0,41%, 18 en 2013 con el 1,46% y 20 en 2014 con el 0,88%. Respecto a las importaciones, India estuvo en el puesto 16 con el 1,43% en 2009 escalando hasta el puesto 13, con un 1,98% en 2014. Como en los casos anteriores, la crisis de 2008 tuvo su impacto el comercio bilateral (SICOEX, 2015). Estos datos ponen de manifiesto que India ha crecido lentamente como proveedor de Perú, pero el país sudamericano no ha logrado aumentar sus exportaciones ni sostener su crecimiento, por lo menos para el último año bajo estudio.

En cuanto a la composición del comercio, también se observa una concentración en los minerales, aunque éstos son varios: minerales de cobre y sus concentrados, minerales de cinc y sus concentrados, oro –cuya participación ha crecido en los últimos dos años-, fosfatos de calcio y minerales de plomo y sus concentrados, representan casi un 90% de lo exportado. Luego siguen, pero con valores que no superan el 1%, pieles ovinas, uvas frescas y cacao en grano. Estos dos últimos se han incorporado en el año 2014 (SICOEX, 2015). Respecto a las importaciones desde India, son mayoritariamente vehículos –automóviles, motos y mototaxis- que participan con un casi 20%, luego siguen los textiles, tubos de acero y productos farmacéuticos (SICOEX, 2015).

La idea de profundizar las vinculaciones comerciales ha llevado a varias reuniones en los últimos años sobre la posibilidad de un acuerdo de libre comercio entre ambos Estados. Dada la complementariedad del comercio bilateral, han decidido comenzar las negociaciones para este acuerdo, estableciendo un Grupo de Estudio Conjunto el cual comenzará a funcionar en 2015 (Ministerio de Relaciones Exteriores de India, 2014d). Otra de las iniciativas ha sido la creación de la Cámara de Comercio de la India en Perú, con el objetivo de potenciar el vínculo comercial económico.

Las inversiones indias en Perú rondan los 30 millones de dólares y están presentes en el sector de hidrocarburos –Reliance Exploration & Production-, en la minería y en el sector farmacéutico. Respecto a las inversiones peruanas en India, se destacan Aje, que elabora y comercializa bebidas gaseosas y Resemen S.A.C, que se especializa en maquinaria para la minería (Ministerio de Relaciones Exteriores de India, 2014d), siendo los montos aún no significativos.

Conclusiones

Se buscó realizar en este trabajo un breve análisis de las vinculaciones económico-comerciales entre India y sus principales socios sudamericanos: Argentina, Brasil, Perú, Chile y Colombia.

Como se destacó a lo largo del trabajo, la dimensión económica-comercial es la que ha presentado el mayor número de iniciativas. Sin embargo, hay que remarcar que las elevadas barreras arancelarias mantenidas por India sobre productos agrícolas afectan directamente el comercio bilateral ya que la mayoría de los productos exportados por los países bajo estudio son recursos naturales y sus manufacturas. Entonces, un primer punto es negociar con India la reducción de dichas barreras, como lo hizo Chile en su AAP y Brasil y Argentina a través del acuerdo con el Mercosur. Otro punto a tomar en cuenta es avanzar en las inversiones recíprocas. Salvo el caso de Brasil y en menor medida el de Argentina, en los otros casos es aún muy incipiente. Se observa que la inversión india no se centra sólo en el área extractiva sino que se enfoca más en la tecnología de la información, el sector farmacéutico y los vehículos. También hay que avanzar en el desarrollo de infraestructura en ambas regiones, sobre todo puertos de gran calado y líneas marítimas y aéreas directas: es necesario crear escenarios que permitan profundizar las vinculaciones y aumentar los flujos comerciales ante una presencia china creciente.

Se evidenció en el trabajo la complementariedad productiva entre India y los países sudamericanos seleccionados, lo que implica que hay oportunidades a desarrollar si también se toma en cuenta la creciente demanda india de recursos naturales, alimentos y energía en función del crecimiento de su población y de su desarrollo económico. Sin embargo, la concentración de la canasta exportadora de los países sudamericanos –menos marcada en Brasil y Perú– en productos agrícolas y recursos naturales con escaso valor agregado, también afecta la forma en que éstos se insertan en la economía india. Las relaciones comerciales con India reflejan, al igual que en el caso chino, un modelo de inserción basado en la producción primaria y en consecuencia más dependiente.

El desafío se encuentra en la capacidad de los países sudamericanos de diversificar su oferta exportable, agregándole mayor valor, y alcanzar esquemas de cooperación tecnológica, científica y energética que permitan la transferencia de tecnología y know-how y así mejorar el posicionamiento comercial internacional superando este rol primario-exportador en Asia. De esta manera, también se podría trabajar para la inserción de los países de la región en las cadenas productivas asiáticas y evitar así la competencia con otros actores, sobre todo, regionales.

Por último, es importante recalcar la necesidad de acortar la brecha existente respecto al desconocimiento mutuo. Una acción importante sería profundizar la cooperación cultural e intensificar las acciones que permitan ver que India se presenta como un socio natural y estratégico y que puede ayudar a fortalecer posiciones comunes en los ámbitos multilaterales de negociación.

Bibliografía

Avery, W. H. (2012, 18 de Septiembre), “Beyond Commodities: The India-Latin America Trade Partnership” en Perspectives on the Americas, Center for Hemispheric Policy, University of Miami. Recuperado de http://www6.miami.edu/hemispheric-policy/Perspectives_on_the_Americas/Avery-Perspectives.pdf

Banco Interamericano de Desarrollo (2010). “India: oportunidades y desafíos para América Latina”, [coordinación y redacción de Mauricio Mesquita Moreira]. Recuperado de: <http://www.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2010/05898.pdf>.

Baroni, P. y Rubiolo, F. (2013) "India y Argentina: incipientes impulsos en una relación con potencialidades y nuevos desafíos". Ponencia presentada en el XI Congreso Nacional de Ciencia Política, organizado por la Sociedad Argentina de Análisis Político y la Universidad Nacional de Entre Ríos, Paraná-Argentina, 17 al 20 de julio de 2013.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2012), "La India y América Latina y el Caribe. Oportunidades y desafíos en sus relaciones comerciales y de inversión". Santiago, Chile. Recuperado de: http://www.eclac.org/comercio/publicaciones/xml/5/46065/India_America_Latina_Caribe_relaciones_comerciales_inversion.pdf.

Departamento de Comercio, Ministerio de Comercio e Industria de India (2015). Reporte Anual 2014-2015. Recuperado de: http://commerce.nic.in/MOC/publications_anual_14_15.asp, el 17 de mayo de 2015.

Embajada de Chile en India (2015), Relaciones Bilaterales. Recuperado de <http://chileabroad.gov.cl/india/relacion-bilateral/>, el 15 de mayo de 2015.

Embajada de Colombia en India (2015), Relaciones Bilaterales. Recuperado de http://india.embajada.gov.co/colombia_es, el 15 de mayo de 2015.

Embajada de Perú en India (2015), India-Peru Bilateral relations. Recuperado de <http://www.embassyperuindia.in/indiaperubilateralrelations.html>, el 15 de mayo de 2015.

Heine, J. (2012), "The New India and the New Latin America", en Hemisphere, Volumen 21, Miami, Spring 2012, pp. 31-33.

Jefatura de Gabinete de Ministros (2008). Memoria detallada del Estado de la Nación, Buenos Aires. Recuperado de <http://www.jgm.gov.ar/paginas.dhtml?pagina=58>, el 15 de mayo de 2015.

Kuwayama, M. (2010), "Brazil and India: two BRICs as a "building bloc" for South-South cooperation", en ECLAC, Serie Comercio Internacional, N° 104, Santiago de Chile. Recuperado de www.eclac.org/publicaciones, el 12 de marzo de 2013.

Kumar, R. (2010), India expanding relations with Latin America and Caribbean, en The extraordinary and Plenipotentiary Diplomatist-Plus, Mayo 2010, pp. 10-13. Recuperado de http://www.hispanicindia.org/web/report/india_expanding_relations_with_latin_america_and_caribbean.html

Mendoza, M. C. y Muda, J. M. (2008), "Argentina, India y el MERCOSUR como puente", en Res Diplomática, Segunda época, n 3, Buenos Aires, Junio, pp. 28-41.

Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil (2015), Relaciones Exteriores, República de India. Recuperado de http://www.itamaraty.gov.br/index.php?option=com_content&view=article&id=5238&Itemid=478&cod_pais=IND&tipo=ficha_pais&lang=pt-BR, el 15 de Junio de 2015.

Ministerio de Relaciones Exteriores de India (2014a), India-Argentina Relations. Recuperado de http://www.mea.gov.in/Portal/ForeignRelation/Argentina_Dec_2014-1.pdf, el 10 de Junio de 2015.

Ministerio de Relaciones Exteriores de India (2014b), India-Colombia Relations. Recuperado de http://www.mea.gov.in/Portal/ForeignRelation/COLOMBIA_Dec2014_.pdf, el 10 de Junio de 2015.

Ministerio de Relaciones Exteriores de India (2014c), India-Chile Relations. Recuperado de http://www.mea.gov.in/Portal/ForeignRelation/Chile_Dec_2014-1.pdf, el 10 de Junio de 2015.

Ministerio de Relaciones Exteriores de India (2014d), India-Perú Relations. Recuperado de http://www.mea.gov.in/Portal/ForeignRelation/Peru_Dec_2014.pdf, el 10 de Junio de 2015.

Olivet, M.C. (2005), "Unravelling Interregionalism theory: A critical analysis of the new interregional relations between Latin America and East Asia". VI Reunión de la Red de Estudios de América Latina y el Caribe sobre Asia-Pacífico.

Pérez Llana, C.; Laffaye, S. y Stancanelli, N. (2008), "Radiografía económica de la mayor democracia del mundo", en Res Diplomática, Segunda época, n 3, Buenos Aires, Junio, pp. 100-127

Russel, R. (1990) "Política exterior y toma de decisiones en América Latina: aspectos comparativos y consideraciones teóricas", en Russell, eds., Política exterior y toma de decisiones en América Latina. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

Sahni, V. (2011), "Más estrategias que alianzas: las nuevas relaciones internacionales de América Latina", en Wallrad, Maihold, Mols (editores) La agenda internacional de América Latina: entre nuevas y viejas alianzas. Buenos Aires: Nueva Sociedad, pp. 171-183.

Saxena, P. (2014), India-Brazil Relations. Recuperado de http://www.idsa.in/backgrounder/IndiaBrazilRelations_210712.html, el 20 de Mayo de 2015.

Sistema de Información de Comercio Exterior – ALADI (2015). Recuperado de <http://consultawebv2.aladi.org/sicoexV2/jsf/home.seam>

Viswanathan, R. (2008), "Socios a largo plazo", en Res Diplomática, Segunda época, n 3, Buenos Aires, Junio, pp. 68-77.

Wilhelmy, M. (2010). "La Trayectoria de Chile frente a la Región Asia-Pacífico". Estudios Internacionales, 167, 125-141. Recuperado de <http://www.analesderecho.uchile.cl/index.php/REI/article/viewPDFInterstitial/12701/12989>.

Zubelzú, G. (2012). "Argentina pos-crisis: inserción y política exterior". Ponencia presentada en la Jornada de Debate "La Agenda de la Política Exterior Argentina: Inserción Regional y Extra-regional a partir del escenario pos default", 28 de mayo de 2012, Universidad Nacional de Rosario, Argentina.